

Ct^{ra} 26/865

New York Agosto 3 de 1865

Sr. D^o Sr. Rufino de Elizalde

Mi apreciable amigo

Es la segunda vez que desde esta gran Nación tengo el gusto de dirigirme a V^a, dándole en mi primera, parte de las agradabilísimas impresiones que a mi arribo a esta había experimentado, modelo que podíamos tomar nosotros, y he tenido el placer de ver que de las Repúblicas Sud Americanas, es la nuestra la que más se asemeja

Ojá, y no dudo que después
de haber libertado al Paraguay,
y que la paz se halle restable-
cida para siempre en esa par-
te del Continente, podremos
seguir con mas seguridad en
la senda en que hemos entrado,
pudiendo quizá en veinte años
mas aproximarnos a esta gran
República.

A consecuencia del triunfo
de este Gobierno sobre la revol-
ucion, con lo que los habitan-
tes de los Estados del Sur no
se conforman, se ha despertado
en ellos el deseo de abandonar
el pais, y buscar otra patria
adoptiva, fijando sus mirados

con preferencia en la República
 Argentina por encontrar en ella
 mas analogia con la que dejan.
 Diariamente recibimos cartas
 pidiendonos informes sobre las
 ventajas que nuestro pais ofrece
 a los que de aqui quisiesen
 emigrar, sobre el clima, sus
 leyes y costumbres, lo que hace
 que sostengamos una activa
 correspondencia. Con este moti-
 vo el Sr. Larrañaga ha escrito
 ya dos panfletos que contienen
 todas las noticias que puedan
 interesarles, los que hemos en-
 viado en todas direcciones, fo-
 mentando nosotros por todos
 los medios esta fiebre de emigra-
 cion haciendolos dirigirse hacia

alli. Una veinte mil ga-
rees con el caracter emprende-
dor que les es caracteristico,
darian un gran impulso a los
desos de que estamos anima-
dos por alli, pensando mucho
de ellos emigrar con lo que
les ha quedado despues de esta
desastrosa guerra.

Mañana esperamos el
vapor de Southampton por el
que creo tendremos ya noticias
de alli dirigidas a la Lega-
cion en este pais, pues los que
hasta ahora hemos recibido han
venido via Lima con bastante
retardo, lo que no nos ha pre-
sado sin embargo el estar al
corriente de los sucesos que alli

que allí toman lugar en la guerra contra el Paraguay.

Los buques de vela que llegan con frecuencia nos traen con regularidad periodicos, siendo siempre sus fechas posteriores a los que nos llegan por los vapores de la mala de Europa.

Antes de ayer llegó un buque trayendonos noticias hasta el 13 de Junio, pero no periodicos y segun circula aqui la noticia de una batalla entre los dos ejercitos beligerantes la que no habia sido de ventajas ni para uno, ni para otro ejercito, mas como por el vapor esperamos salir de esta duda.

El 1.º se embarcó Laralle para Lima haciendo renuncia

a su puesto de Secretario de la Legacion como ya ya sabrá. Antes de partir hice con él una excursion al Niagara, cuyo esplendido espectáculo me ha impresionado mas que lo que yo jamas me imaginé, recorriendo la distancia de quinientas millas que median entre esta ciudad y ese sublime panorama en 19 horas, que hicimos por el tren.

El espectáculo que esta ofrece vista del lado del Canada, es grandioso, acompañandole el atorador ruido que esa inmensa masa de agua al precipitarse de esa altura ocasiona, estremeciendose el piso a dos millos en contorno.

El rio San Lorenzo poco antes de precipitarse se divide en dos

hazos que se arrojan a poca
 distancia uno del otro, dan-
 doseles a cada uno su nombre
 especial, primera es la Casca-
 da Americana que es la mas
 alta, siguiendose despues la
 gran Catarata, por lo menos
 diez veces mayor que la ante-
 rior, formando una herradura
 de media milla. Este especta-
 culo asi que uno se acerca opri-
 me, y hace dificil la respiracion.
 En una de las casas inmedia-
 tas nos vestimos con trajes de
 goma, y bajamos donde no
 todos se atreven, parandonos
 bajo de la cascada que presen-
 ta ese gran columna de agua al
 precipitarse, un poco mas ade-
 lante es un rio que nadie ha

penalizado.

De regreso en New York
gore de este espectáculo, pro-
de otro género, otros del género
emprerismo, los jantines, en el
palacio flotante que los po-
monstraron. Pero que
hace la guerra de Hudson entre
esta ciudad y la de Albany
el primer punto y comodidad
para pagar el impuesto y el
segundo sistema.

Con estos sostenimientos co-
respondientes, actúan y en todas
sus partes se han manifestado
desos de pasar a este punto, y en
no por el momento con el en el
puesto que suya, pero como esto
depende de la voluntad de ese
Gobierno se podrá hacer sin el